

Aprendizaje Servicio en el CES Don Bosco: buenas prácticas

Service-learning at CES Don Bosco: Good Practices

JUAN CARLOS SÁNCHEZ HUETE

DOCTOR EN FILOSOFÍA Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN. PROFESOR DEL CES DON BOSCO

ALBERT MARQUÈS DONOSO

LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA. PROFESOR DEL CES DON BOSCO

Resumen

Aprendizaje y Servicio es una metodología que ha transformado la visión práctica de la enseñanza y ha trasladado a la sociedad el impacto de los proyectos diseñados por el alumnado de distintas etapas educativas. En el presente artículo se procederá a analizar las bases teóricas que fundamentan el Aprendizaje y Servicio como una metodología didáctica que se encuadra en las competencias de los grados del CES Don Bosco; para ello se abordarán diferentes fundamentaciones teóricas incluyendo perspectivas de tipo pedagógico, psicológico y sociológico. El texto incluye una propuesta de aplicación para el alumnado de nuestra institución universitaria, con dos ejemplos realizados en otros cursos, uno del grado de Pedagogía y otro del Grado de Educación Social, como referencias de la aplicación de Aprendizaje y Servicio en el ámbito universitario.

Palabras clave: ApS, aprendizaje servicio, buenas prácticas, Universidad.

Abstract

Service-learning is a methodology that has transformed the practical view of teaching and has shared with society the results of projects designed by students from different educational stages. This paper analyses the theoretical grounds of service-learning as a teaching methodology framed within the BA competences at CES Don Bosco. Hence different theoretical grounds will be addressed from a pedagogical, psychological and sociological perspective. An implementation proposal aimed at the students of our university institution is presented here, thus showing two examples carried out in two courses, one from the BA in Pedagogy and another from the BA in Social Education, so that they might become references for the implementation of service-learning in university contexts.

Key words: SL, service-learning, good practices, University.

1. ¿POR QUÉ DESARROLLAMOS EN EL CES DON BOSCO EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJE SERVICIO?

Para dar respuesta a esta cuestión vertebramos cuatro ejes de fundamentación que justifican aquella.

En primer lugar, la fundamentación pedagógica. Desde ella tienen cabida aspectos tales como la «relación con principios y fines de la educación» (normalmente recogidos en los preámbulos de las leyes educativas):

- LA EDUCACIÓN es el medio más adecuado para construir su personalidad, desarrollar al máximo sus capacidades, conformar su propia identidad personal y configurar su comprensión de la realidad, integrando la dimensión cognoscitiva, la afectiva y la axiológica.
- ... LA EDUCACIÓN es el medio... de fomentar la convivencia democrática y el respeto a las diferencias individuales, de promover la solidaridad y evitar la discriminación.
- ... LA EDUCACIÓN es el medio más adecuado para garantizar el ejercicio de la ciudadanía democrática, responsable, libre y crítica¹ Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 106, de 4 de mayo de 2006, pp. 17158-17207.

El *aprendizaje significativo* y la funcionalidad que esta vertiente del constructivismo nos ofrece es otro aspecto a considerar, pues para construir el nuevo conocimiento «la clave está en su significatividad: el alumno debe relacionar el contenido de aprendizaje con lo que ya sabe. Luego es indispensable establecer vínculos entre lo que se desea aprender y lo que previamente se conoce» (Sánchez Huete, 2008, p. 97) y desde las siguientes consideraciones:

- Aprender significativamente un contenido desde los conceptos relevantes.
- Facilitar las operaciones mentales del alumno con la utilización de estrategias adecuadas.

¹ Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 106, de 4 de mayo de 2006, pp. 17158-17207.

- Considerar los conocimientos previos.
- Potenciar la interacción entre el nuevo aprendizaje y lo que ya se sabe.
- Fijar con antelación los objetivos a alcanzar.

Una tercera característica de la fundamentación pedagógica se refiere a la *integración del conocimiento* (enfoque interdisciplinar). Un ejemplo es la *taxonomía del aprendizaje*. La taxonomía de Bloom es un sistema de clasificación de habilidades, donde la filosofía de un objetivo de enseñanza supone la relación entre una función psicológica y un contenido científico. Dispone las conductas humanas en tres ámbitos (cognoscitivo, afectivo y psicomotor) y se convierte en un esquema de clasificación sistemática de dichas conductas conforme a criterios pedagógicos y didácticos.

Figura 1. Taxonomía de Bloom (1956).

Fuente: elaboración propia.

DOMINIO COGNOSCITIVO

Conocimiento. Facultad para reproducir o recordar informaciones.

Aplicación. Uso de la adecuada abstracción para situaciones nuevas.

Análisis. Capacidad para distinguir y separar las partes de un todo para conocer sus principios o elementos. Consta de cuatro fases: identificar, relacionar, separar y limitar.

Síntesis. Apropiación de distintos elementos cuya combinación se integra en una estructura nueva y original.

Evaluación. Emisión de juicios según criterio o norma acerca de trabajos, ideas, etcétera.

DOMINIO AFECTIVO

Recepción. Atención pasiva.

Respuesta. Reacción participativa.

Valoración. Creencia personal, actitud.

Organización. Interiorización, integración de valores.

Caracterización. Conducta o disposición del alumno.

DOMINIO PSICOMOTOR

Percepción. Acto de recibir sensorialmente.

Disposición. Preparación de la respuesta.

Respuesta guiada. Acto motor, conducta observable.

Mecanización. Respuesta convertida en hábito.

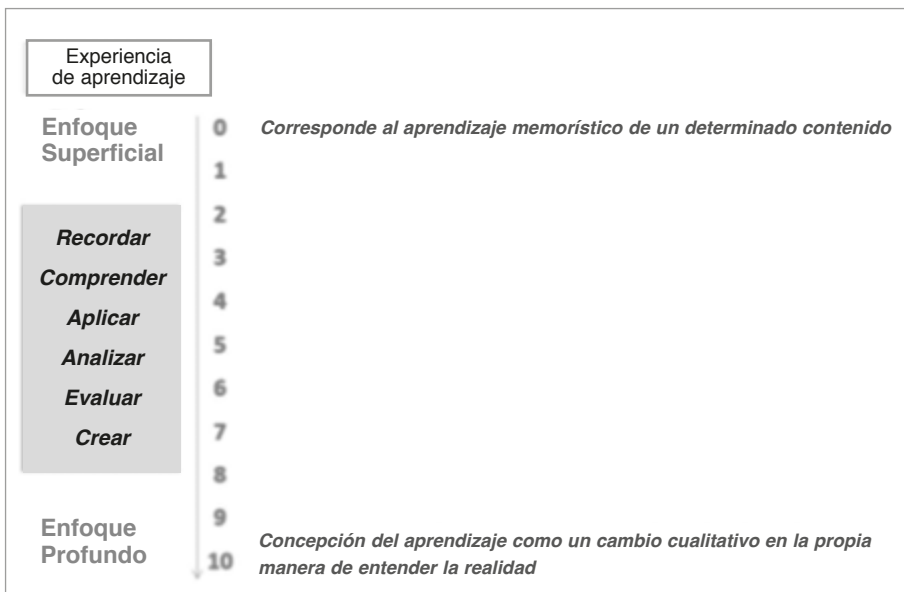
Respuesta compleja observable. Acto realizado cuando ya se posee un alto grado de habilidad.

La Taxonomía de Bloom nos permite fundamentar la siguiente conclusión: cualquier actividad realizada en el aula, o fuera de ella, considerando sus características y el enfoque de experiencia de aprendizaje que proyecta, se sitúa en una escala donde el nivel más bajo corresponde al aprendizaje memorístico de un determinado contenido, mientras que el más alto, el enfoque profundo, concierne a concepciones del aprendizaje como cambios cualitativos en la propia manera de entender la realidad, como lo es el Aprendizaje Servicio (en adelante ApS).

Y si colocamos las categorías de Bloom en la escala, observamos la analogía con estas acciones que expresan los verbos.

Figura 2. Enfoque de las experiencias de aprendizaje y su relación con las categorías de Bloom.

Fuente: elaboración propia.



La fundamentación psicológica es la siguiente y está anclada en el *desarrollo equilibrado del alumno*, en referencia a sus capacidades. Hace referencia al desarrollo evolutivo de los alumnos, sus procesos cognitivos y las leyes que rigen el aprendizaje.

La fundamentación sociológica se basa en cuatro pilares: «demandas sociales», «cambios en el saber», «transferencia del conocimiento académ-

mico a otros contextos» y las demandas e indicaciones promovidas desde «organismos internacionales» (UNESCO, OCDE, Parlamento Europeo, etc.). Son demandas sociales y culturales acerca del sistema educativo, a los contenidos (conocimientos, procedimientos, valores) que contribuyen al proceso de socialización de los alumnos.

La primera premisa sociológica sobre la que se basa la UNESCO para definir los pilares del Aprendizaje y Servicio son las demandas sociales; y este aspecto es uno de los campos de estudio del doctor Daniel Schugurensky, profesor de la Arizona State University, y que ha realizado un gran número de proyectos basados en la *democratización de la educación*. Schugurensky define un gran número de proyectos que se pueden realizar para cubrir determinadas demandas sociales desde los centros educativos, enseñando para ello desde la participación del alumnado en la toma de decisiones. De este modo se orienta la participación ciudadana y se difunde el mensaje de que cada individuo ayuda a construir la sociedad que le rodea.

En el texto de Arroyo Mora et al. (2020) se visualiza una problemática extendida en un gran parte del planeta, como es el problema de la desvinculación del alumnado con la resolución de las demandas sociales:

Además, los procesos de toma de decisiones en las sociedades democráticas no suelen contribuir a la construcción de un ciudadano verdaderamente activo y universalista. Esto es debido a las deficiencias de las democracias representativas que provocan la desconfianza de la población en torno a los procesos políticos. Habría que recuperar, en este sentido, los componentes básicos de una auténtica ciudadanía democrática, los que tienen que ver con la participación activa y con el compromiso social. (p. 214)

En este fragmento, podemos observar cómo existe una preocupación creciente en el sector de la educación sobre la necesidad de concienciar al alumnado de la realidad social. Sin embargo, la desmotivación provoca la nula interacción con la vida democrática, ya que un discurso tan extendido como el que los poderes públicos están corrompidos ha calado en la sociedad actual. Es interesante ver que en las democracias más participativas no se extiende tanto este discurso, por lo que una de las soluciones para cubrir demandas sociales debe ser el que el alumnado elija que quiere cubrir con sus proyectos.

Continuando con el texto de Arroyo Mora et al. (2020), estos autores nos presentan un interesante listado de proyectos que se pueden implementar en el sistema educativo español para reforzar la idea de cubrir «las demandas sociales» y entre ellos destacan los proyectos de ApS:

Consideramos el sistema educativo como un elemento fundamental en la construcción de una ciudadanía responsable que desarrolle y ponga en práctica los valores democráticos de la modernidad...

Entre los posibles proyectos que se pueden implementar se incluyen los presupuestos participativos escolares, el parlamento joven, los consejos escolares, el decálogo de derechos y deberes del niño, la constitución escolar, *role-playing* sobre procesos democráticos adultos (como las elecciones), diseño de espacios escolares o actividades asamblearias. También se pueden considerar actividades encuadradas en el aprendizaje servicio como huertos escolares y comunitarios, reforestación del entorno próximo, campañas de sensibilización sobre el medio ambiente y su conservación... creación de cooperativas solidarias, organización de plataformas de crowdfunding, talleres de recogida de alimentos y juguetes para los más desfavorecidos, entre otras posibles. De este modo, la escuela, en su función primordial de educar a las generaciones futuras, ha de asumir con responsabilidad su capacidad de contribuir a la mejora de las comunidades a través del desarrollo de algunas de estas propuestas, con las que se pueden alcanzar de forma progresiva objetivos que, aunque ambiciosos, son necesarios en la sociedad actual. (p. 222)

En el anterior fragmento, podemos analizar una de serie de interesantes propuestas que cubren una gran cantidad de demandas sociales, y de ellas destaca la necesidad de hacer sentir partícipes a los miembros del alumnado como parte de la sociedad en actual. El texto destaca los proyectos basados en ApS como un elemento innovador que permite cubrir necesidades a través de la confección de propósitos que mejoren el entorno, de tal modo que cubran necesidades crecientes y que tenga un impacto en el entorno más inmediato.

Los proyectos de ApS contribuyen directamente a la mejora del entorno social, responden a las necesidades y demandas sociales y, por último, conectan al alumnado con la participación en la vida pública, provocando un interés y un retorno del trabajo en forma de beneficios sociales. La dilatada experiencia de un gran número de centros educativos, de distintos

niveles formativos, evidencia que los resultados de un proyecto de ApS bien orientado y estructurado rinde efectos plausibles en el entorno social y, además, tiene efectos positivos en el compromiso y concienciación del alumnado a corto, medio y largo plazo.

Analizando el artículo de Aramburuzabala et al. (2015) se extrae un interesante fragmento en el que se nos trasladan diferentes ejemplos de proyectos basados en ApS que pueden legitimar cómo se cubren las demandas sociales desde la metodología.

Las actividades de servicio pueden estar relacionadas con el ámbito medioambiental, cultural, social y económico y tratar temas tales como el entorno natural, promoción de la salud (p. ej., prevención de drogas, nutrición, acompañamiento en hospitales), apoyo en la educación (p. ej., lecto-escritura, prevención de la violencia, educación de adultos, discapacidad), ciudadanía, atención a personas sin hogar y mayores, inmigración y otros temas relacionados con los derechos humanos.

...Los proyectos de aprendizaje-servicio permiten desarrollar debates críticos sobre asuntos relacionados con la ecología, el poder, los privilegios y las desigualdades sociales y examinan de forma crítica cuestiones como los desequilibrios ambientales, el racismo y la igualdad de oportunidades, favoreciendo el desarrollo sostenible y el compromiso social de los participantes desde una perspectiva transformadora. Los estudiantes reflexionan de forma estructurada sobre estas realidades, su origen, cómo prevenirlas y afrontarlas, y sobre el impacto del servicio en la mejora de la situación y en el cambio social. De esta manera, el aprendizaje-servicio se convierte en un instrumento de reforma social y política. (p. 87)

La gran cantidad de posibilidades nombradas, demuestra la capacidad resolutive y constructiva de la metodología. Las posibilidades de impacto social son abrumadoras, ya que desde diferentes proyectos se pueden abordar un gran número de necesidades sociales desde la iniciativa ciudadana. Además, preparando al alumnado para un futuro profesional en el que, además, podrán comprobar como su proyecto se transforma en una realidad, tiene un impacto comunitario, e incide en la existencia de otros individuos.

Los «cambios en el saber» es el segundo pilar en el que se sustenta el ApS, ya que debemos entender como la realidad del conocimiento se ha trans-

formado en los últimos años, sobretodo, gracias a las TIC. Sin embargo, estos cambios también han afectado a los procesos educativos, trasladando nuevos problemas que deben ser entendidos para ser resueltos. Utilizaremos el ejemplo de la introducción de las TIC en el aula para evidenciar la necesidad de cubrir los cambios en el saber dentro de la Metodología de ApS.

En Rodríguez (2011) se analizan los problemas más habituales en la realidad TIC y los cambios que se han producido en las últimas décadas sobre cómo llegar al conocimiento.

Debido a que las actividades basadas en la tecnología son cada vez más prevalentes en la universidad, estos los problemas deben ser investigados... La mayoría de los problemas descritos en la literatura en torno a las TIC se centran en: problemas por parte de los estudiantes como el acceso restringido a la tecnología y a los servicios de apoyo, la falta de habilidades tecnológicas, la falta de una comunidad, pobres habilidades de lectura y académicas y resistencias en el manejo de las tecnologías. Por otra parte, problemas de las instituciones y del profesorado: el abuso del uso por encima de la reflexión pedagógica, la falta de formación y velocidad de los cambios. (p. 11)

La realidad cambiante, debido a la introducción de las TIC de manera masiva en el sistema educativo, está generando una serie de externalidades que no se habían previsto. Sin embargo, estos cambios pueden ser tratados desde diferentes visiones y una de ellas es la introducción del ApS para cubrir estos cambios en distintas generaciones.

La confección de proyectos de ApS que cubran las necesidades generadas en «cambios en el saber», es uno de los elementos básicos que pretende cubrir la metodología. Es posible edificar proyectos que persigan eliminar la brecha digital en personas inmigrantes digitales como nombró Prensky (2011); también es posible la creación de actividades orientadas a la formación del alumnado en la selección de fuentes de información y su contraste, así como su correcta citación para evitar el plagio desde los primeros cursos de primaria.

La formación de docentes más reticentes al uso de las TIC también puede tratarse desde la cercanía de un proyecto de ApS llevado a cabo por alumnado formado en el ámbito universitario, o incluso por otros docentes. En

definitiva, los problemas que se han generado a través de «cambios en el saber», pueden obtener una respuesta en la metodología de ApS.

En referencia al tercer pilar, «transferencia del conocimiento académico a otros contextos», se insta a que el alumnado pueda emplear aquellos conocimientos adquiridos en el aula en otras situaciones, para fomentar la practicidad de las capacidades adquiridas. Este pilar intenta potenciar que el alumnado compruebe la utilidad real de los conocimientos teóricos que aprenden en su cotidianidad formativa. En el fragmento que se presenta a continuación (Aramburuzabala, Cerrillo, y Tello, 2015) se analiza la definición de ApS y, además, se explica el motivo del crecimiento de la metodología en el ámbito universitario.

El aprendizaje-servicio es un método de enseñanza-aprendizaje innovador y de carácter experiencial que integra el servicio a la comunidad y la reflexión crítica con el aprendizaje académico, el crecimiento personal y la responsabilidad cívica. Se trata de una herramienta poderosa de aprendizaje y de transformación social, que responde al objetivo último de la educación: formar ciudadanos competentes capaces de transformar la sociedad. El aprendizaje-servicio es la respuesta necesaria a un sistema educativo que se mantiene ajeno a las necesidades sociales.

Este enfoque pedagógico crece rápidamente en popularidad en todas las áreas de la educación universitaria. En parte, debido a que la generación del milenio tiene más interés en contribuir a cambiar el mundo que cualquier generación anterior. (p. 85)

La perspectiva de una generación que se interesa en contribuir al ámbito social con su conocimiento, legitima la idea que nos plantea el tercer pilar del ApS. La transferencia del conocimiento adquirido en el aula a un entorno social es la unión perfecta entre educación y necesidades sociales, ya que el alumnado puede ver como su propia creación cobra vida y tiene un impacto en su entorno y, al mismo tiempo, comprueba la utilidad de los conocimientos adquiridos a lo largo de su vida académica. La consecución de dichos objetivos puede tener una incidencia muy positiva en el abandono educativo temprano y la desmotivación de un gran número de alumnos al no vincular la realidad con lo aprendido.

También se puede analizar el texto extraído de Folgueiras y Martínez (2009), dónde se nos habla de la necesidad de cubrir un espacio que dista de lo

académico y que son las necesidades sociales y que van relacionadas con lo que exige el mercado laboral.

En la actualidad, el proceso de enseñanza aprendizaje en la educación superior necesita reducir los espacios latentes que aún existen entre la academia y las necesidades cada vez más crecientes de la sociedad. Así, la universidad, en su papel educativo, no sólo debe formar al estudiante para enfrentarse al dinámico mercado de trabajo que requiere respuestas rápidas, innovadoras y especializadas, sino que también debe contribuir en su formación ciudadana, a través del desarrollo de una serie de competencias, capacidades, y destrezas, en función de los perfiles académicos y de los correspondientes perfiles profesionales. (p. 57)

Finalmente, tras leer este fragmento, podemos analizar cómo hay una creciente necesidad, instaurada en la última década por parte de la educación, de acercar al alumnado a la contribución social a través de una educación ciudadana. La participación en la transformación del impacto ha terminado siendo esencial en el desarrollo del perfil educativo.

El mundo laboral exige una formación académica, pero cada vez es más habitual que exija una formación ciudadana y que se exija participación en voluntariado en muchos puestos cualificados. Por este motivo, la vinculación del ApS con la transformación del conocimiento académico en proyectos sociales es básico para el entendimiento y confección de la metodología.

Esta vinculación se genera desde el instante en que un alumno debe empatizar con el entorno, detectar necesidades y buscar, dentro de su ámbito de conocimiento, aquellas respuestas que sean las más adecuadas para transformar la realidad.

El último pilar en el que se fundamenta el ApS son los «Organismos Internacionales», que persiguen una serie de objetivos que pueden ser la base de muchos proyectos. La UNESCO, la ONU, la Unión Europea, la OCDE, UNICEF... son entidades que se deben vincular a la metodología, ya que gracias a su estructura pueden detectar necesidades a gran escala que se pueden cubrir a pequeña o media escala.

En el ya citado artículo de Aramburuzabala, Cerrillo, y Tello (2015), nos encontramos con un fragmento que explica la relación entre ApS y los organismos internacionales como elemento que designa realidades y des-

tapa necesidades y la metodología, como elemento resolutorio de estas. En este caso se ejemplifica a través de los objetivos de desarrollo sostenible y cómo se pueden trabajar desde la comunidad educativa.

La creciente preocupación por el impacto que las acciones de los seres humanos están teniendo en nuestro planeta y sus efectos para las generaciones futuras, ha llevado a numerosos autores y organismos educativos a definir el rol que en este sentido ha de desempeñar la educación superior (Asamblea General de Naciones Unidas, 2002; Aznar, Ull, Piñero y Martínez, 2014; Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas, 2001; Ministerio de Educación, 2010; UNESCO, 2009). Se trata de un papel esencial en el camino hacia un futuro caracterizado por la capacidad de satisfacer las necesidades del presente sin interferir en la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades.

...En efecto, el aprendizaje-servicio no es únicamente una herramienta para educar sobre y hacia la sostenibilidad; es también una experiencia intrínsecamente sostenible a través de la cual estudiantes, docentes y miembros de la comunidad participan real, activa y profundamente en acciones que promueven el desarrollo sostenible. (p. 79)

Tras la lectura de este último fragmento, podemos concluir que la relación entre organismos internacionales y ApS es unidireccional, pero muy significativa. Las entidades educativas y los creadores de proyectos pueden nutrirse de las necesidades detectadas a gran escala para actuar localmente, contribuyendo con la suma de muchos pequeños proyectos a un gran impacto social global.

Los pilares sociológicos sobre los que se sustenta el ApS se conectan entre sí y, además, se retroalimentan los unos de los otros, de tal modo que se consigue una simbiosis perfecta entre las necesidades, entidades y ámbito académico para dotar al alumnado de la posibilidad de transformar la realidad con su trabajo.

La última de las fundamentaciones es la epistemológica, la cual indica los contenidos curriculares que deben integrar las distintas áreas desde el conocimiento científico. Se vincula a dos ámbitos: con *asignaturas de los grados* (Magisterio de Primaria y de Infantil, de Pedagogía y de Educación Social), concretamente la Didáctica y la Innovación Curricular y la Sociología de la Educación. El segundo vínculo lo es con las *competencias transversales*.

En el caso de nuestro contexto, estas competencias están relacionadas con un modelo integrado de educador para el momento actual. Para ello debemos comenzar por una tarea de identificación de cuatro perfiles profesionales correspondientes a las enseñanzas universitarias de los cuatro grados que conducen a la obtención del título universitario oficial: maestro de infantil, maestro de primaria, pedagogo y educador social.

- *Grado de Maestro en Educación Infantil:* tiene como objetivo formar profesionales de la educación, capaces de acompañar los procesos educativos de sus futuros alumnos, que abarca desde el nacimiento hasta los seis años de edad.
- *Grado de Maestro en Educación Primaria:* su objetivo principal es formar profesionales competentes y capaces de acompañar el proceso de enseñanza del niño en las edades comprendidas entre los 6 y los 12 años. Una enseñanza actual, creativa y práctica que facilitará la inserción en el mercado laboral.
- *Grado en Pedagogía:* asume formar profesionales eficaces, competentes y capaces de responder a las crecientes demandas profesionales en numerosas facetas del contexto educativo: orientación escolar y familiar; profesor de educación especial y profesor de pedagogía terapéutica; profesor de alumnos de altas capacidades; elaboración y/o evaluación de material didáctico; asesoramiento pedagógico en Instituciones Educativas; gestión y administración educativa (inspección, investigación e innovación educativa); en el ámbito empresarial (implantación de proyectos de calidad, en programas de cambio e innovación, en políticas de recursos humanos y gestión del conocimiento, diseño y desarrollo de planes de formación); en el contexto sanitario, (diseño y desarrollo de programas de formación de niños con largas hospitalizaciones, formación para el comportamiento hospitalario).
- *Grado en Educación Social:* con el objetivo de formar profesionales competentes, capaces y con los conocimientos científicos necesarios para convertirse en expertos de la intervención socioeducativa y en la dinamización de grupos sociales.

Desde este planteamiento podría interpretarse que se requiere de cuatro perfiles que distinguen otros tantos estilos. Nada más lejos de la realidad, pues un análisis de las competencias transversales, recogidas en las memorias de grado correspondientes a cada perfil, nos sitúa ante un escenario integrador.

Estas son las competencias transversales trabajadas en el ApS:

- CT1. Conocer la dimensión social y educativa de la interacción con los iguales y saber promover la participación en actividades colectivas, el trabajo cooperativo y la responsabilidad individual.
- CT2. Promover acciones de educación en valores orientadas a la preparación de una ciudadanía activa y democrática.
- CT3. Analizar de forma reflexiva y crítica las cuestiones más relevantes de la sociedad actual que afectan el: impacto social y educativo de los lenguajes audiovisuales, cambios en las relaciones de género e intergeneracionales, multiculturalidad e interculturalidad, discriminación e inclusión social y desarrollo sostenible.
- CT4. Dominar estrategias de comunicación interpersonal en distintos contextos sociales y educativos.
- CT5. Promover y colaborar en acciones sociales especialmente en aquellas con incidencia en la formación ciudadana.
- CT6. Valorar la importancia del liderazgo, el espíritu emprendedor, la creatividad y la innovación en el desempeño profesional.
- CT7. Valorar la importancia del trabajo en equipo y adquirir destrezas para trabajar de manera interdisciplinar desde la planificación, el diseño, la intervención y la evaluación de diferentes programas.
- CT11. Adquirir un sentido ético de la profesión.
- CT13. Adquirir la capacidad de trabajo independiente, impulsando la organización y favoreciendo el aprendizaje autónomo.
- CT16. Fomentar la educación democrática de la ciudadanía y la práctica del pensamiento social crítico.

2. ¿QUÉ ES EL APRENDIZAJE SERVICIO EN EL CES DON BOSCO?

Siguiendo la definición de Puig et al. (2007), es una propuesta educativa donde se combinan procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad en un único proyecto y donde, quienes participan, aprenden y trabajan en necesidades reales del entorno para mejorarlo.

La particularización del ApS, en nuestro contexto educativo, pretende proyectar una metodología para generar los cambios sociales que la sociedad reclama. Sociedad por otra parte cambiante, que genera modelos de desigualdad, y que la escuela debe compensar desde un modelo socializador de los espacios educativos en su comunidad de referencia. Así el ApS, como su propio nombre indica, es un servicio útil a la comunidad donde se desarrollan aprendizajes intencionales.

Con este fin, se esbozan unos requisitos:

- Que se planteen y desarrollen aprendizajes relacionados con el currículo escolar.
- Que el proceso de aprendizaje sea de calidad y esté integrado en un servicio solidario a la comunidad.
- Que exista un destacado protagonismo del alumnado que participe en dicho proceso.
- Que se articule en un proyecto articulado y coherente.

Dos son los objetivos de este planteamiento:

1. Desarrollar en la práctica un modelo de ciudadanía crítica, responsable y cívica.
2. Contribuir a mejorar la Educación Inclusiva.

Para este segundo objetivo, y siguiendo a Martínez Domínguez (2014, pp. 184-203), exponemos la fórmula de las *tres pes*: Participación, Protagonismo y Pertenencia. Con ella conseguiremos que los estudiantes sean corresponsables en procesos referentes de su educación, protagonicen la contribución al desarrollo comunitario y se identifiquen en la contextualización de los contenidos y habilidades adquiridas.

La relación entre ApS y Educación Inclusiva se basa en la premisa de *la escuela inclusiva como exigencia ética y social: Educación para TODOS*, y cuyos rasgos esenciales son:

- Equidad como valor social por excelencia.
- Conjunto de principios y valores que deben reflejarse en las prácticas escolares.
- Proceso de todo el sistema educativo y social.
- Eje vertebrador de todo tipo de educación.
- Calidad de la educación: requisito de equidad.

La educación inclusiva demanda criterios sobre IGUALDAD, JUSTICIA y EQUIDAD. Todo alumno en potencia es destinatario, pero especialmente aquellas personas y colectivos que se exponen a mayores riesgos de ser excluidos y quedar privados del sagrado derecho a la educación.

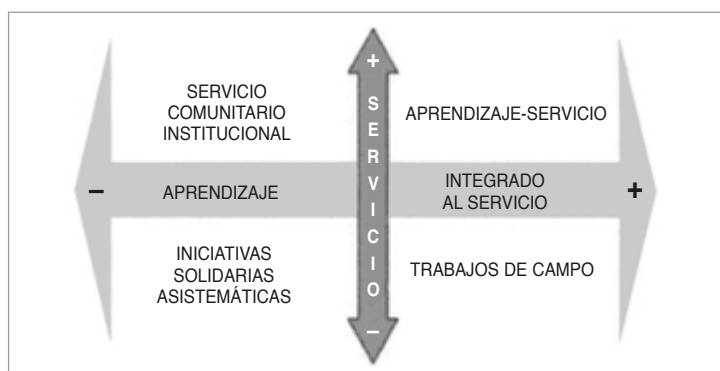
A este concepto inherente a la condición humana, el de la igualdad, se le añade el de la equidad.

¿Qué desafíos supone la equidad en educación? La LOMCE (2013) lo expresa de forma contundente: *La equidad garantiza la igualdad de oportunidades para el pleno desarrollo de la personalidad a través de la educación.*

2.1 Qué es y qué no es el Aprendizaje Servicio

Figura 3. Enfoque de lo que es y de lo que no es el Aprendizaje Servicio.

Fuente: Service-learning 2000 Center, Stanford University, 1996.



- **Servicio comunitario institucional (prima el servicio al aprendizaje):** prácticas voluntarias u obligatorias, asumidas formalmente por la dirección del centro. Constituyen una estrategia efectiva en la formación de valores y en el desarrollo de actitudes pro-sociales. Sin embargo, en la medida en que no se proponen con una finalidad educativa más amplia, abarcando distintos aprendizajes curriculares, no se consideran estrictamente como ApS.
- **Iniciativas solidarias asistemáticas (escaso aprendizaje, escaso servicio):** este tipo de iniciativas coincide con las denominadas comúnmente como «campanas», «día de», etc. En general son actividades ocasionales cuyo objetivo es satisfacer alguna necesidad puntual con intencionalidad solidaria.
- **Trabajos de campo (sí aprendizaje, escaso servicio):** actividades que enfatizan la adquisición de los aprendizajes curriculares, siendo el contacto con la realidad comunitaria algo puramente instrumental.
- **Aprendizaje servicio:** experiencias que ofrecen simultáneamente una alta calidad de servicio (proyectos que priorizan las necesidades de las personas y colectivos más vulnerables) y un alto grado de integración con los aprendizajes curriculares. Además, implican la continuidad en el tiempo y el compromiso institucional del servicio comunitario estudiantil.

2.2 Contribuciones más relevantes

- Fortalecer la autoestima de los estudiantes y mejorar habilidades comunicativas.
- Favorecer el desarrollo de las capacidades necesarias para diagnosticar situaciones, evaluar alternativas, ejecutar planes de acción y evaluar sus procesos y resultados.
- Propiciar el desarrollo de actitudes pro-sociales y la capacidad de resistir y afrontar (resiliencia) las adversidades.
- Promover el desarrollo de una conciencia ética y comprometida con el bien común.
- Operar como un factor de protección que disminuye conductas de riesgo y de exclusión.

- Desarrollar competencias básicas indispensables para la inserción en el mundo laboral, como la capacidad para la resolución de problemas prácticos y cotidianos, el cultivo de la creatividad y la iniciativa personal, el trabajo en equipo, la toma de decisiones y la capacidad de liderazgo.
- Representar una ocasión para descubrir intereses y vocaciones relativas al futuro profesional.

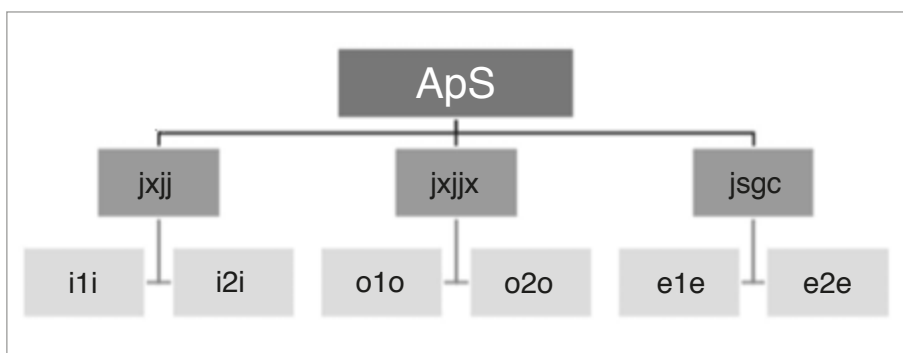
3. APRENDIZAJE SERVICIO: LO QUE TENEMOS QUE HACER EN EL CES DON BOSCO.

El diseño de un proyecto de ApS es un proceso secuenciado de acciones con tres acciones previas antes de realizarlo *in situ*.

Para ello se plantea una actividad con varios ejercicios:

1º. Lo que orienta:

- Lectura del artículo de Begoña Martínez Domínguez (2014) «Aprendizaje-Servicio y Educación Inclusiva».
- Realizar un resumen con las ideas principales que esta autora desarrolla en su artículo. Esta actividad es individual y se califica como actividad del ApS.
- Realización de un organizador gráfico los conceptos más importantes recogidos en el resumen de las ideas principales del artículo. Esta actividad es individual y se califica como actividad del ApS.



2º. Lo que sitúa:

- Redacción de la *Introducción del aprendizaje servicio* contextualizada a la realidad socioeducativa elegida.

Esta actividad es individual y se califica como actividad del ApS.

Introducción (contextualización, justificación, interés del tema y estructura).

Se debe responder a las preguntas:

- a) ¿Cuál es la estructura del trabajo y la motivación para desarrollarlo?
- b) ¿Qué competencias de las planteadas en las asignaturas de 1º sirven de referencia para la realización de este trabajo?

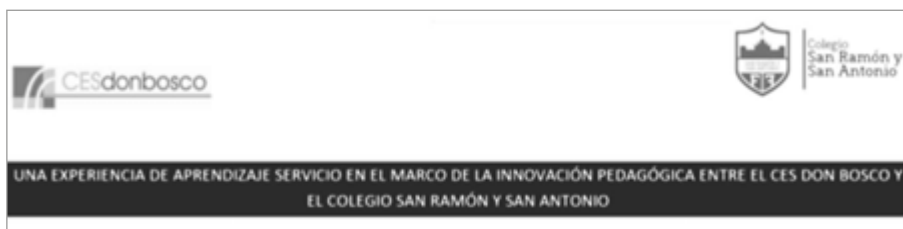
3º. Lo que se hace:

- Estructura del ApS. Concienciación de lo que se tiene que hacer como memoria final del proyecto.
 1. Portada (según modelo propuesto por el profesor de Didáctica).
 2. Índice general (paginado).
 3. Resumen (constará de unas 400 palabras, aproximadamente).
 4. Palabras clave (máximo 5).
 5. Objetivos (generales y específicos) del ApS (lo que se pretende conseguir).
 6. Metodología (qué se va a hacer para lograr los objetivos marcados).
 7. Desarrollo, resultados y discusión (contar lo que has hecho).
 8. Conclusiones. Poner de manifiesto, de forma objetiva, responsable y crítica:
 - 8.1 Consecución de los objetivos marcados.
 - 8.2 Limitaciones del trabajo.
 - 8.3 Alcance y posibilidades futuras, en aras a la mejora del proceso.

9. Bibliografía (citas y referencias bibliográficas según normativa APA, 6ª edición; no deben aparecer referencias que no sean citadas en el texto).
10. Anexos (los estrictamente necesarios y enumerados).

En esta fase de tomas de decisiones el estudiante, por su impericia, se halla perdido y es muy frecuente la petición de tutorías para solventar las muchas dudas que se le plantean.

Lo mejor es fundamentar experiencias ya realizadas con anterioridad que nos sirvan de orientación y a modo de ejemplo.



¿Qué es el Aprendizaje Servicio?

Recordemos la definición que dimos de ApS:

Propuesta educativa que combina procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad en un único proyecto, donde los participantes aprenden a la vez que trabajan en necesidades reales del entorno con la finalidad de mejorarlo.

En este caso, los estudiantes de Pedagogía del CES Don Bosco (2º curso), aprenderán metodologías activas en el marco de la innovación pedagógica, a la par que colaboran en un contexto real (Colegio San Ramón y San Antonio) para difundir y aplicar dichas metodologías.

Se trata de un intercambio de experiencias educativas: el COLEGIO posibilita y acoge a los estudiantes universitarios de Pedagogía para que aprendan en un contexto real y, a su vez, recibe la posibilidad de extender y ampliar metodologías activas de aprendizaje en sus aulas.

La experiencia se desarrolla en el marco de la metodología de APRENDER A PENSAR.

Contexto: 1^{er} ciclo de Educación Primaria.

Actividades: poner en práctica →

- RUTINAS DE PENSAMIENTO.
- DIANAS DE EVALUACIÓN.
- RÚBRICAS DE EVALUACIÓN.

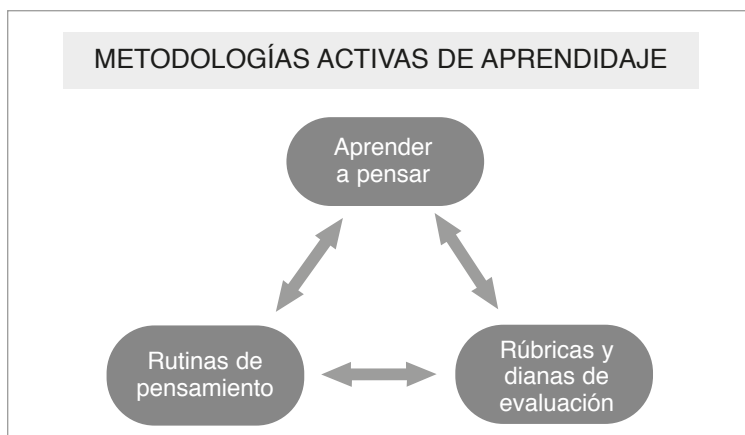
Alumnos universitarios implicados: 10 alumnos del CES Don Bosco de 2^o de Pedagogía.

Aulas del colegio San Ramón y San Antonio: 1^o y 2^o Primaria.

¿El resto de cursos puede abordarlo el equipo de innovación? Les dejamos el material.

Sesiones	De 14,30 a 15,30	De 15,30 a 16,30
Día 10 de marzo Rutinas de Pensamiento	Presentación al Profesorado de las RUTINAS DE PENSAMIENTO	Práctica en las aulas de 2 ^o de Primaria
Día 17 de marzo Dianas de Evaluación y Rutinas de Evaluación	Presentación al Profesorado de las DIANAS DE EVALUACIÓN y RUTINAS DE EVALUACIÓN	Práctica en las aulas de 2 ^o de Primaria





RUTINAS DE PENSAMIENTO

10 DE MARZO

1ª SESIÓN: 14,30 - 15,20H

MARCO TEÓRICO (FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA, OBJETIVOS, TIPOS)

50 MINUTOS. FORMACIÓN PROFESORADO

EXPLICACIÓN DE LA RUTINA SELECCIONADA

5 ALUMNOS PEDAGOGÍA (FORMADORES)

2ª SESIÓN: 15,30 - 16,20H

SESIÓN PRÁCTICA

40 MINUTOS

APLICACIÓN DE LA RUTINA SELECCIONADA EN LAS 4 AULAS DEL 1º CICLO PRIMARIA

1 ALUMNO DE PEDAGOGÍA POR AULA





RUTINAS Y DIANAS DE EVALUACIÓN

17 DE MARZO

1ª SESIÓN: 14,30 - 15,20H

MARCO TEÓRICO (FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA Y OBJETIVOS)

50 MINUTOS. FORMACIÓN PROFESORADO

EXPLICACIÓN DE LA TÉCNICA

5 ALUMNOS PEDAGOGÍA (FORMADORES)

2ª SESIÓN: 15,30 - 16,20H

SESIÓN PRÁCTICA

40 MINUTOS

APLICACIÓN DE LA DIANA DE EVALUACIÓN SELECCIONADA EN LAS 4 AULAS DEL 1º

CICLO PRIMARIA

1 ALUMNO DE PEDAGOGÍA POR AULA

ASIGNATURA: Metodología de la Animación Sociocultural.

CURSOS: 2014/ 15 y 2015/16.

PROYECTO: Trabajo semestral en equipo, diseñado, implantado y evaluado por los estudiantes.

Basado en las competencias definidas para la materia.

- Residencia de mayores Santa Teresa y Residencia de mayores Amma Valdebernardo:

- Proyectos de Animación Sociocultural con personas mayores.
- CES Don Bosco:
 - Proyecto de promoción de la figura profesional del educador social.
- Colegio María Inmaculada:
 - Proyecto de prevención del consumo de alcohol y drogas con los alumnos de 3º ESO.



En este proyecto, el equipo de estudiantes implicados lanzaba el siguiente eslogan:

¡ES POSIBLE! ENTUSIASMO. COMPROMISO. RESPONSABILIDAD. INICIATIVA.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aramburuzabala, P., Cerrillo, R., y Tello, I. (2015). Aprendizaje-servicio: una propuesta metodológica para la introducción de la sostenibilidad curricular en la universidad. *Profesorado*, 19(1), 78-95.
- Arroyo Mora, E., Crespo Torres, B., Mancha Castro, J., y Schugurensky, D. (2020). Prácticas innovadoras en educación ciudadana. ¿Qué dicen las revistas académicas españolas? *Revista Fuentes*, 22(2), 212-223.
- Folgueiras, P., y Martínez, M. (2009). El desarrollo de competencias en la universidad a través del aprendizaje y servicio solidario. *Revista Interamericana de Educación y Democracia*, 2(1), 56-76.
- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo. (2006, Mayo 4). [Ley]de Educación. *Boletín Oficial del Estado*, 106, 17158-17207.
- Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre. (2013, Diciembre 30). [Ley] para la Mejora de la Calidad Educativa. *Boletín Oficial del Estado*, (295), 1-64.
- Martínez Domínguez, B. (2014). Aprendizaje-Servicio y Educación Inclusiva. *Educación y Futuro*, (30), 184-203.
- Prensky, M. (2001). Digital natives, digital immigrants. *On the Horizon*, 9(5), 1-6. <https://bit.ly/3mLoaLC>

Puig, J. M., Batlle, R., Bosch, C., y Palos, J. (2007). *Aprendizaje servicio. Educar para la ciudadanía*. Octaedro.

Rodríguez, R. (2011). Repensar la relación entre las TIC y la enseñanza universitaria: problemas y soluciones. *Profesorado, revista de currículum y formación del profesorado*, 15(1), 9-22.

Sánchez Huete, J. C. (2020). Propuesta de un modelo de educador para el siglo XXI. *Misión Joven. Revista de Pastoral Juvenil*, (522-523), 77-100.

Sánchez Huete, J. C. (2008). El aprendizaje. En J. C. Sánchez Huete, *Compendio de Didáctica General* (pp. 73-108). CCS.

CITA DE ESTE ARTÍCULO (APA, 6ª ED.):

Sánchez Huete, J. C., y Marquès Donoso, A. (2021). Aprendizaje Servicio en el CES Don Bosco: buenas prácticas. *Educación y Futuro: Revista de investigación aplicada y experiencias educativas*, (44), 65-89